

La ganadería minifundista en el norte de la Patagonia. Intervenciones tendientes a mejorar la productividad de pequeños productores.

Elba Eleonora Kloster.
Universidad Nacional del Comahue
Neuquén - ARGENTINA
Fax: 0054 299 4390 389
e-mail: eleonorak@ciudad.com.ar

Resumen

En el presente trabajo se analiza la situación socioeconómica de los pequeños productores ganaderos localizados en el norte de la Patagonia. La ganadería ovina extensiva fue una de las primeras actividades económicas de la región y su desarrollo estuvo en manos de productores de distinto origen y capacidad económica, desde los grandes terratenientes con varios miles de hectáreas a los pequeños productores en economías de subsistencia en la que, aún la mano de obra familiar es redundante. Este último grupo con diferentes necesidades básicas insatisfechas está compuesto por hombres mayores, mientras que los jóvenes y las mujeres han emigrado tradicionalmente hacia otras áreas de economías más dinámicas. El espacio rural se ha caracterizado por sufrir una constante pérdida de población y por estar sumergido en agudas crisis económicas de causas variadas, naturales y económicas. Los que más las sufren son los pequeños productores en economías de subsistencia con escasa o nula posibilidad de acceso al circuito de la comercialización.

Actualmente se intenta ayudar a incrementar su rentabilidad con pequeñas mejoras técnicas de bajo costo que permiten aumentar los pequeños ingresos en esta actividad productiva y, en consecuencia, retener población en edades activas, hecho auspicioso en momentos en que la emigración no es sinónimo de una mejora en las condiciones de vida, ni la posibilidad de conseguir empleo más o menos permanente en otro lugar.

A modo de introducción

El presente trabajo pretende mostrar la situación de precariedad en la que pequeños productores vienen desarrollando la ganadería ovina. Esta situación es histórica y constituye un claro ejemplo de desigualdad en la acepción de Milton Santos, cuando expresa que las desigualdades regionales se refieren a "las diferencias durables, localmente interdependientes y acumulativas entre subespacios de un mismo país en las que las condiciones no solamente coyunturales sino también estructurales son responsables por las numerosas diferencias durables, ligadas unas a otras, en la escala del espacio considerado". (Santos, 1979)

Se trata de un espacio que alguna vez fue objeto de interés de las autoridades nacionales no por sí mismo, sino para garantizar el desarrollo económico de la región pampeana. Las obras llamadas de "Fomento" de los entonces Territorios Nacionales,

de las que el ferrocarril construido en el sur de este territorio es un claro ejemplo, no garantizaron la creación de un tejido urbano ni una buena interrelación entre sus pobladores distribuidos de modo muy disperso en tan vasto espacio.

Pensando que estos pobladores no deben permanecer excluidos de los beneficios que se logran en otras áreas, que existen alternativas de bajo costo para mejorar la producción de los pequeños productores ganaderos y que estamos en una etapa en que las perspectivas de la producción de lana son altamente favorables se presentan algunas alternativas y ejemplos aplicables a esta economía regional.

Caracterización del área de estudio y evolución de la ganadería

El espacio en el que se analiza la situación de los pequeños productores de ganado ovino se ubica en la porción norte de la meseta patagónica y es conocido con el nombre de la "Línea Sur". Comprende aproximadamente las dos terceras partes de la provincia de Río Negro y a falta de límites geográficos claros, se lo define y reconoce por las unidades político administrativas que lo integran (Departamentos Valcheta, 9 de Julio, 25 de Mayo, Ñorquincó, El Cuy y Pilcaniyeu).

Caracterizada por su clima árido, con escasas precipitaciones y fuertes vientos desecantes predominantes del oeste, suelos escasamente desarrollados, vegetación xerófila que no cubre totalmente los pobres suelos y con escasos recursos de agua en superficie, ha sido y es una de las áreas más pobres de la provincia.

La base de su economía ha sido y es la ganadería ovina desarrollada en forma muy extensiva y localmente, se da algún tipo de explotación minera (básicamente rocas de aplicación y áridos). Estas dos actividades económicas se caracterizan por no demandar mucha mano de obra para su desarrollo por lo que, por sí mismas, no resultan demasiado pobladoras.

El poblamiento de la Línea Sur está relacionado con el proceso de "anexión de este territorio al resto de la economía nacional" que siguió a la finalización de la campaña militar conocida como Campaña del Desierto y se caracteriza por un lado, por la existencia de población "diseminada" acepción introducida por Vapnarsky para aludir al nivel de aislamiento de sus pobladores, pues entre una localización y otra en el área rural, median grandes distancias. (Vapnarsky, 1990). Por otro lado, se observa la presencia de numerosos poblados y localidades de escaso número de habitantes, mal conectados entre sí y relacionados con la construcción del ferrocarril y de establecimientos que fueron los centros de servicio para el espacio de producción ovina. Estos últimos se localizaron en las proximidades de arroyos y aguadas, muy escasos por cierto, desde fines del siglo XIX. Se trataba de agrupamientos de dos o

tres establecimientos comerciales que tuvieron el doble rol de establecimiento de "ramos generales" para el abastecimiento de artículos a la población de vastos espacios circundantes y acopiador de la producción, lana y cueros principalmente, de los productores de esa misma área. Cuando se sumó el aporte de algún servicio público, comenzaron a convertirse en pueblos, hecho que terminó de concretarse en el caso de los que están a la vera de las líneas de Ferrocarril que unió a Bahía Blanca con San Antonio Oeste y San Carlos de Bariloche.

La ganadería ovina se expandió con rapidez en el área patagónica como consecuencia de su desplazamiento desde las tierras más ricas y caras de la región pampeana en la que fue reemplazado por el bovino de mayor valor comercial desde la etapa del frigorífico.

Así, en gran medida, el proceso del poblamiento de la Línea Sur es previo al de espacios hoy más prósperos como el del Alto Valle del Río Negro y Neuquén inicialmente también destinados a la producción agropecuaria. Así, como comenta Vapnarsky, antes de 1912 el 85% de los productores radicados en la provincia se ubicaban en el área de meseta ligados a la explotación ganadera.

Por tratarse de una economía monoprodutiva que, a su vez, requiere escasa mano de obra para su desarrollo, el poblamiento derivado de la misma nunca fue muy numeroso y sufrió los efectos de las fuertes variaciones de los precios del producto principal, la lana.

Es difícil conocer con certeza cifras de población de los distintos departamentos a principios de siglo pues se solía tener en cuenta sólo a la población blanca y se ignoraba la de origen indígena. Por eso no suelen coincidir las cifras censales de población con los informes de la Dirección de Tierras sobre cantidad de viviendas, niños en establecimientos escolares, etc. (estas últimas permitían inferir un poblamiento más numeroso). Pero sí se sabe que en 1914 y 1920 se produce una disminución de la población por dos causas principales: por el cambio de poseedores de tierras, ya que se ponen a la venta tierras fiscales con la consiguiente expulsión de crianceros que las ocupaban hasta ese momento y que en general, eran de origen indígena, y por la paralización de las obras del ferrocarril en el sur de la provincia, situación que provocó la emigración de los trabajadores contratados.

Hacia 1930, comenta Vapnarsky, debe haber ocurrido otro despoblamiento importante relacionado con la caída de los precios de la lana cuyo valor se ubicó en 1928, en un nivel seis veces menor al de 1917. Alrededor de 1100 familias ocupantes de 2.000.000 de hectáreas de tierras fiscales, sufrieron endeudamientos de tal magnitud que debieron entregar las tierras a sus acreedores. (Vapnarsky, 1990)

La decadencia de la actividad ganadera ocasionada por la pérdida de mercados y por la caída del precio de la lana, junto a la falta de diversificación económica del territorio contribuyeron a un constante "drenaje" de ese poblamiento escaso que se puede conocer con mayor precisión a partir de la información del Censo de Población de 1947.

Como se comentó, la ganadería ovina es la actividad más significativa en los departamentos antes enunciados y, por el número de cabezas, Río Negro se ubica en el cuarto lugar en el país después de Chubut, Santa Cruz y Buenos Aires. La producción equivalente a casi el 12 por ciento de la del país está orientada a la producción de lana, que equivale en general, al 90 % del valor de la producción ovina. Los rendimientos en la producción de lana son inferiores al promedio nacional y están relacionados tanto con las condiciones ecológicas espaciales, como con un manejo inadecuado de los rebaños y con condiciones de estructura agraria deficientes.

A todo lo anterior se agrega una desigual distribución de los predios. El tamaño de las explotaciones no permite alcanzar a algunos productores niveles mínimos de rentabilidad. En general sólo los grandes productores, a veces también los medianos, poseen campos con suficientes aguadas, divididos en potreros, con áreas de invernada y veranada y otras mejoras. Los productores que en la subregión poseen establecimientos de más de 10.000 hectáreas constituyen sólo un 9 % de los productores agropecuarios pero ocupan una tercera parte de la superficie destinada a este fin. En el otro extremo, los productores con predios de menos de 1000 hectáreas son los dos tercios del total y sólo disponen del 3% de la superficie destinada a esta producción.

Como se advierte, uno de los mayores problemas radica en los estratos de menor tamaño, en los que se agrupa un nutrido grupo de productores con explotaciones de escaso rendimiento. La situación más grave se da en los departamentos Ñorquincó y Pilcaniyeu. Todo esto se complica aún más porque entre un 20 y un 30 % de estos productores son ocupantes de tierras fiscales (en Patagonia sólo hay dos formas de tenencia: 56 por ciento son propietarios y el 34 por ciento restante, ocupantes de tierras fiscales). Esta última situación desalienta la realización de las inversiones más elementales como la instalación de alambrados para el cuidado y ordenamiento de las majadas y, básicamente, por la inestabilidad que presupone la no posesión de la tierra. Según el Consejo Agrario de Santa Cruz, el 65% de las explotaciones pecuarias de Río Negro son minifundistas. Esta situación se agrava por la escasa receptividad de los campos en esta provincia que, en promedio, es de 3.3, hectáreas por cabeza. (El país de los Argentinos 1974).

Caracterización de la actividad ganadera en el norte de la Patagonia

Ganadería y configuración del territorio

Como se comentó anteriormente, el inicio de la actividad ganadera se produjo entre los años 1885-1890 y se llegó a un máximo de stock en 1911 con unas 8.477.000 cabezas. En general, 1911 y 1912 han sido los años de máxima en toda Patagonia (22.176 y 22.536 miles de cabezas en uno y otro año).

Posteriormente el stock sube entre 1947 y 1974 fechas en las que alcanza los tres millones de cabezas, con variaciones en los años intermedios, mientras que para 1991 las existencias equivalían al 60% de las de principios de siglo XX. En realidad, lo que disminuye es la cantidad de cabezas de ganado ovino, no de las existencias ganaderas totales porque, en algunos espacios hay reemplazos de ovinos por bovinos, por lo que los lanares se concentran más, o tienen más peso relativo en la Línea Sur. Así, en esta área se pasó de una producción del 66 % de los ovinos y el 62% de las lanas en 1960, al 75 % en ovinos y 73% de la producción de lanas en 1978. Entre esta fecha y 1991 se produjo una merma del 40 por ciento en ovinos por una prolongada sequía. En la Línea Sur en 1991, las existencias de ganado ovino eran de 1.300.000 cabezas.

El destino de la cría de ovinos y caprinos es para la producción comercial de fibra y carne y en muy escasa proporción para el consumo rural. Alrededor del 90 % de los lanares son merinos, mientras que los caprinos son de raza Angora (productora de Mohair) y criollos en proporciones semejantes.

Distribución espacial de la actividad según grandes áreas naturales homogéneas

En la provincia se pueden identificar las siguientes regiones naturales: la **Estepa Patagónica** en la que se distinguen dos subregiones: a) las **Sierras y Mesetas Occidentales** con alrededor de 4.500.000 hectáreas, recursos hídricos escasos y un porcentaje regular de mallines (1 a 3 % de la superficie) y b) la **Meseta Central** con alrededor de 5.500.000 hectáreas, y recursos hídricos y de mallines muy escasos (menos del 1% de mallines). En ambas hay ganadería ovina y caprina ésta última tiene mayor número de cabezas en la meseta central.

La región del **Monte** está dividida en dos subregiones ecológicas, el **monte austral** con 12.000.000 de hectáreas y el **monte pampeano o de transición** con 3.800.000 hectáreas, con una productividad mayor y con estepa arbustiva media y alta. Los

bovinos predominan en el monte pampeano y los ovinos y caprinos en el monte austral. (INTA, 2000)

En el cuadro N° 1 se aprecia la extensión y distribución de establecimientos ganaderos y cantidad de hacienda, según las grandes regiones naturales homogéneas .

Cuadro N° 1. Distribución espacial de recurso natural, establecimientos y hacienda. (en%)

Area Ecológica Homogénea	Cordillera	Precordillera	Sierras y Mesetas Occidentales	Meseta Central	Monte Austral	Monte de Transición	Monte Pampeano	Totales
Superficie	3.26	1.42	17.45	17.11	41.52	14.69	4.55	20278175
Cant. Establecimientos	5.11	8.98	20.33	20.78	29.25	12.11	3.44	3542
Ovinos	0.32	12.59	17.99	31.19	27.47	10.37	0.07	2433470
Bovinos	2.20	3.46	1.19	1.31	23.79	48.29	18.77	367347
Caprinos	0.59	7.55	35.54	27.19	28.83	0.30	—	275329
Equinos	1.29	8.76	24.71	23.62	32.15	7.84	1.63	66976

Fuente: INTA 2000, citado por Boggio, 2001

Resulta evidente la concentración del ovino en la Meseta Central, Monte Austral (entre las dos áreas se alcanza casi el 60% de las existencias) y en orden de importancia le siguen las subregiones de las Sierras y Mesetas Occidentales y Precordillera y Monte de Transición

En general, la pobreza de los recursos naturales, suelo, agua y vegetación de las distintas regiones naturales repercute en la baja productividad, alta fragilidad y baja capacidad de recuperación y alta naturalidad de las mismas. (INTA, 2000)

Caracterización de los agentes

Debido a la existencia de diferenciaciones locales, como por ejemplo, la mayor o menor riqueza de agua superficial y de vegetación aportada por la presencia de acuíferos y/o mallines, el tamaño de las explotaciones no resulta un buen parámetro para realizar una tipificación de los productores. Por esa razón, se recurre a alguna

otra categoría más significativa y en este sentido los investigadores del INTA optan por ejemplo, por el tipo de trabajo dominante, es decir, el que supera el 50 por ciento del trabajo total o por el tamaño de las majadas.

Considerando las características del trabajo predominante, en una primera clasificación se puede hablar del tipo "**Empresario**" cuando el trabajo asalariado supera el 50 % y del tipo "**Familiar**" cuando la mano de obra asalariada no llega a ese valor.

Otro elemento muy adecuado para clasificar a los productores es el tamaño de la majada. En este caso, se considera la existencia de productores Pequeños, Medianos y Grandes cuando poseen hasta 1200; entre 1201 y 4.500 y de 4.501 a más Unidades Ganaderas Ovinas, respectivamente.

De la combinación de estos dos parámetros resulta que el 84 por ciento de las explotaciones son de tipo Familiar y como cabe esperar se localizan de modo predominante en el estrato Pequeño y Mediano (71.4 y 26.7 por ciento respectivamente)

En el cuadro dos, se puede apreciar la distribución de los productores (a partir de los datos de un Censo realizado al 87% de los productores de secano), en relación con el tamaño de sus explotaciones (con mayor nivel de desagregación) y la cantidad de ganado existente en cada subregión y estrato.

Cuadro Nº 2. Estratificación de productores ganaderos en Río Negro.

	Hasta 1000	1001 a 2000	2001 a 4000	4001 a 6000	6001 y +	TOTAL
Nº de productores	3004	661	482	168	190	4.505
Cantidad UGO	1.085.192	919.328	1.375.128	814.573	2.209.111	6.406.332

Fuente: INTA 2000 citado por Boggio, 2001.

Contrasta el hecho de que apenas algo más del 4 por ciento de los productores posee más de un tercio de las existencias ovinas totales frente al predominio de los productores que poseen menos de 1000 unidades de ganado ovino, son el 67 por ciento del total. Pero si analizamos un poco más este estrato, nos encontramos con el dato de que alrededor del 47 por ciento de los productores sólo posee entre 20 a 500 UGOs (el 7 por ciento del total de cabezas) con el agravante de que buena parte de ellos, son ocupantes de tierras fiscales.

Se trata de una situación clara de minifundismo en el que las pequeñas explotaciones son de tipo familiar y, en general, el productor suele trabajar como asalariado en las grandes explotaciones, principalmente en la época de zafra lanera.

Como cabe esperar, a diferencia de lo que ocurre en los establecimientos de mayor tamaño, en las pequeñas explotaciones, los servicios disminuyen y hasta desaparecen. Es decir se nota la ausencia de edificios e instalaciones para los baños antisárnicos, para la desparasitación, tareas de esquila, selección de vientres, etc. Lo único que suele aparecer es un pozo de agua cercado por ramas y algún corral precario en la proximidad de la vivienda.

Las dificultades económicas que afronta el pequeño productor, básicamente la falta de recursos financieros, condicionan la productividad de la explotación por la escasa posibilidad de aplicación de tecnologías más modernas y afectan su participación en la etapa de la comercialización de la producción. Tradicionalmente la han entregado a acopiadores de Jacobacci, Maquinchao y Los Menucos, que generalmente han cotizado los productos a precios muy bajos.

Características de la mano de obra rural

Las tendencias de la PEA rural del espacio analizado son semejantes a las del conjunto del territorio nacional. En este sentido se observa una disminución de los trabajadores permanentes y un incremento de la mano de obra asalariada y esto como consecuencia de la disminución del número de trabajadores familiares y de los mismos productores, que abandonan la actividad y emigran, y por el incremento de los trabajadores asalariados. (Kloster, 2002).

Según información aportada por el INTA, desde el Censo Nacional Agropecuario de 1988, se ha registrado un fuerte desempleo en el medio rural, debido a la relación desfavorable entre el valor del trabajo y el del producto, por la caída de los precios de la lana. Así un salario básico de peón que equivalía a 40 kilogramos de lana fina, pasó a valer 200 kilogramos de lana. Esta situación sería la responsable de la caída del empleo rural en un 22 por ciento. (INTA. 2000).

En el cuadro tres se puede observar, a nivel de ejemplo, la variación absoluta y relativa del tipo de mano de obra rural en la provincia de Río Negro. En el mismo se destaca el fuerte descenso de los trabajadores familiares y el incremento de los asalariados.

Cuadro 3. Río Negro. Trabajadores permanentes en las explotaciones agropecuarias

TIPO DE TRABAJADOR	1960	1969	1988
PRODUCTOR	7.115 (31.0%)	11.596 (36.6%)	8.341 (34.6%)
FAMILIAR	9.452 (41.2%)	13.677 (43.1%)	5.632 (23.4%)
NO FAMILIAR	6.383 (27.8%)	6.433 (20.3%)	10.129 (42.0%)
TOTAL	22.950 (100.0%)	31.706 (100.0%)	24.102 (100.0%)

Fuente: INTA 2000, citado por Boggio, 2001.

Problemas detectados en la producción ovina

A los problemas de las relaciones entre costos y empleo de fuerza de trabajo, hay que agregar los de orden técnico. En este sentido, la calidad de los animales y el manejo de la majada, no suelen ser satisfactorios entre los pequeños productores y esto es importante dado que como manifiesta un informe del INTA "el nivel de producción de fibra, carne y leche de los ovinos y caprinos depende de la tecnología de producción aplicada y de la capacidad genética de los animales de responder a dicha tecnología. Las bajas tasas reproductivas de la región implican escaso margen de descarte de hembras inferiores, situación agravada por las pérdidas masivas de animales en las periódicas catástrofes climáticas" (INTA, 2000).

Por lo expresado anteriormente, se infiere que la calidad genética de la majada depende de los machos utilizados en la reproducción.

Por existir una escasa selección de animales para la etapa de reproducción de la majada y una insuficiente inseminación, se desprende que existe un margen importante para encarar mejoras sin que los costos de las mismas sean demasiado elevados. Este es un aspecto de gran significación para el cambio, si se tiene en cuenta que: "La baja eficiencia reproductiva de las majadas representa una de las mayores pérdidas reproductivas de los establecimientos patagónicos. Esto dificulta la posibilidad de realizar el mejoramiento genético de los animales, disminuye la rentabilidad de los establecimientos ya que no pueden destinarse crías para la venta, se produce un envejecimiento de la majada y disminución continua de los animales de esquila". (INTA, 2000).

Otro aspecto a mejorar es el relacionado con los problemas sanitarios del ganado. Los problemas aparecen por la escasa adopción de tecnología por parte de los productores. Como se mencionó, la infraestructura es escasa o nula en muchos casos y esto incluye la inexistencia de laboratorios, pocos programas oficiales de control y

prevención de enfermedades y si existen no siempre están adaptados a las necesidades locales, los productores están muy poco organizados y entrenados para llevar adelante planes de control que requieren su participación y la provincia de Río Negro y el SENASA tienen presencia y acciones muy limitadas. La suma de todas estas características repercuten en el volumen y en la calidad final de la producción.

Respecto a la calidad de las fibras, dicen los expertos del INTA que, la mayor parte de los productores de lana utilizan medidas objetivas para conocer la calidad de la lana que producen, sin embargo, se desconocen las nuevas Medidas Adicionales de control de calidad que hoy se utilizan en el mercado internacional para tener una descripción objetiva total del producto. (INTA, 2000).

Considerando en conjunto las problemáticas expuestas, cabe coincidir con lo expuesto hace unos años por Reybet. cuando comentaba acerca de las desigualdades socioeconómicas provinciales y decía sobre de la Línea Sur que: "Bajo ningún concepto se puede suponer que.... en esta unidad.... existen mayores posibilidades de autogeneración de actividades que pongan a sus pobladores en condiciones de superar el estado de estancamiento y retraso en el que viven. Necesariamente debe mediar un apoyo externo que haga posible un aprovechamiento integral de sus recursos naturales como pueden ser los del subsuelo".(Reybet, 1990)

Agregaba este autor que a pocos kilómetros de General Roca, en la parte norte de la Línea Sur en varios establecimientos ganaderos se produjo el pasaje de la cría de caprinos a la de ovinos y vacunos. Este cambio se debió en gran medida a la intervención del estado provincial a través del otorgamiento de beneficios impositivos a los productores para que introdujeran mejoras en sus campos. Surgieron así alambrados, perforación de pozos para provisión de agua de la napa freática e inclusive algunos incorporaron pequeñas superficies de pasturas inducidas. Como bien comenta Reybet, estas mejoras, por ser puntuales, no transformaron la economía regional ni las condiciones de vida de la mayor parte de la población rural pero constituyen un ejemplo valioso de la conveniencia de incentivar cambios de tipo tecnológico para mejorar la rentabilidad de las explotaciones. (Reybet, 1990)

Entre los pequeños productores se observa un alto grado de valorización de los recursos naturales y sólo en caso de extrema necesidad, sobrepasan los límites de un aprovechamiento adecuado. El sobrepastoreo en el que incurren para sobrevivir o el que se produce por la alternancia de períodos más húmedos y otros de sequía, suele ser motivo de expulsión de los productores y sus familias a mediano o largo plazo.

El estado tuvo una participación decisiva en el desarrollo de otras áreas como la pampeana y la del Alto Valle con la construcción de vías férreas, caminos, sistematización del riego, etc.

Para la Línea Sur, se podría pensar en la pavimentación de las rutas que unen al Alto Valle y a la zona de costa con el interior y sur de la provincia (obras reclamadas desde hace décadas), en perforaciones para el aprovechamiento de los ricos acuíferos de la meseta y en asesoramiento a los productores para mejorar la calidad de su stock ganadero.

Por sí solos, los pequeños productores no disponen de los medios para generar cambios en el incremento de la productividad de la actividad ganadera pero acordando con Rofman creemos que el estado "...debería actuar " como regulador de las relaciones sociales en la sociedad, compensando con sus decisiones las desigualdades del ingreso y poder propios del mismo funcionamiento del sistema capitalista". Y que.... "La formalización de un modelo de desarrollo basado en los preceptos del pensamiento neo-estructural se lo concibe con elementos constitutivos básicos"...entre los que se puede mencionar la capacidad de ..".Vigorización de la sociedad civil a través del impulso a organizaciones intermedias participativas, que actúan con el estado en los procesos de horizontalización del poder. Tales organizaciones intermedias son las cooperativas, empresas autogestionadas, juntas de vecinos, comisiones de fomento barriales, asociaciones de pequeños empresarios, organizaciones sindicales y sistemas de prestación de salud y recreación, organizaciones no gubernamentales dedicadas a la promoción social, etc."

Por otra parte el sistema financiero debería estar "al servicio de la producción, con activa participación de asociaciones de productores y cooperativas de crédito en la intermediación financiera..." y el Estado debería asumir un rol no intervencionista obligado de todas las instancias de funcionamiento de la sociedad, pero sí debería desarrollar su capacidad reguladora, orientadora y, a la vez, correctiva de los desajustes de corto plazo y de las desigualdades de tipo estructural permitiendo y favoreciendo "la presencia de la sociedad civil en la horizontalización del poder, interviniendo activamente en el proceso de descentralización y participación ciudadana impulsado por el Estado". (Rofman, 1990)

Posibles acciones a implementar para mejorar las condiciones de la producción ovina entre los pequeños productores

Para evitar que los pequeños productores continúen abandonando la actividad y profundizando el vaciamiento poblacional de estos espacios, es necesario alentar una serie de mejoras de costo desigual de las que el estado no puede estar ausente si

pretende gobernar en el pleno sentido de la equidad e igualdad para todos los habitantes.

No es que se esté en contra de la emigración, que no es un hecho bueno o malo en sí mismo, sino que se trata de revertir una situación de exclusión de un amplio sector de la provincia en un momento promisorio para la actividad y porque la salida de población hacia otros espacios no es garantía de mejoras socioeconómicas si se piensa en las altas tasas de desempleo del territorio rionegrino y del país en general o en las dificultades que significa ser sólo un trabajador temporario y, en consecuencia, un asalariado transitorio en época de esquila y/o de cosecha en el Alto Valle.

Algunas intervenciones positivas encaradas inicialmente de modo particular por grupos de personas y secundadas en instancias posteriores por el nivel estatal, permiten ser optimistas en la consecución de mejoras en la rentabilidad de la producción y en consecuencia, en las condiciones de vida de los productores y su grupo familiar

Los cambios a propiciar se relacionan con mejoras en las modalidades de manejo del ganado, con el factor de producción tierra, con aspectos de financiación y con otros relacionados más directamente con el accionar de los productores.

Respecto al manejo del ganado, es indispensable alcanzar mejoras genéticas a partir de una selección más adecuada de los reproductores para aumentar el número de pariciones y la calidad de la lana. Además de aumentar el número de pariciones se debe procurar un mayor número de corderos y chivitos logrados, de los cuales actualmente se pierde una proporción demasiado alta por el accionar de predadores, baja nutrición y edad avanzada de la majada y por condiciones climáticas desfavorables.

Es conveniente regular la época de esquila, que en lo posible debería ser esquila preparto así como la de las pariciones. Para estos dos momentos se requiere un mayor control de los animales, con encierro de los mismos, para lo cual resulta conveniente disponer de corrales o espacios cerrados y de fácil y rápido acceso para el productor.

Ya existen ejemplos exitosos de aumentos de la productividad entre productores de distinta magnitud. Vale la pena citar un caso correspondiente al estrato de menor cantidad de UGOs en este caso 400, integrados por 250 ovinos y 150 caprinos. Sin mayores costos, pero con una selección más adecuada de los reproductores y con el manejo de las pariciones y crías pequeñas, en corrales construídos en las proximidades de la vivienda, se aumentó el número de pariciones y disminuyó la pérdida de animales antes de terminación como carne. El simple incremento de la majada trae como consecuencia mayor cantidad de kilos de lana, con lo que la productividad comienza a mejorar.

Otro aspecto importante es el de las mejoras en lo sanitario, especialmente en el tema de la sarna para mejorar la calidad de la lana. Se requiere la existencia de instalaciones mínimas para el baño de los animales después de la esquila.

Respecto a la tierra urge solucionar el problema de la tenencia precaria en el caso de los ocupantes de tierra fiscal. Para ello, el estado provincial debe realizar las mensuras correspondientes y facilitar créditos accesibles para la posterior delimitación del predio. La intervención del estado provincial también es indispensable para la captación de agua de los acuíferos mediante perforaciones. La mayor provisión de agua mejorará la provisión de los pobladores y hasta podría permitir contar con pequeños espacios de huertas para las necesidades familiares y de pasturas inducidas para mejorar receptividad animal.

En el caso de los productores, es indispensable el asesoramiento en técnicas de manejo del ganado, de clasificación, selección y presentación de la lana para su comercialización (por ejemplo no incluir en el mismo lote de lana el mejor vellón con la lana de panza y patas).

Es importante impulsar la formación de cooperativas para la comercialización de la producción y adquisición de insumos. En el caso de existir resistencias a este tipo de integración, incentivar las subastas de lana con participación de varios productores, como se ha hecho en la última campaña para no ofrecer pequeños lotes y mejorar los precios de venta.

Como ejemplo se puede mencionar lo ocurrido en una subasta realizada en Maquinchao y organizada en el marco del Programa Regional Ganadero en la que se obtuvo un excedente de \$ 110.000 por las ventas totales y en un lote el kilo de lana de calidad se pagó a 3.31 dólares.

Se trata de una venta de lana, chivitos y corderos, realizada en forma asociada, por 18 productores de entre 100 y 1000 ovejas de varias localidades de la Línea Sur, los que sacaron a licitación 45.645 kilos de lana de oveja merino, 194 chivitos y 40 corderos.

"El precio más alto se pagó por un lote de lana de vellón de borrego de 19,1 micrones y de rinde al peine de 56,19%. La firma ADF pagó 3,316 dólares por kilo. Por otro lote de 3440 kilos, con una finura de 19,5 micrones y 60.12 % de rinde Unilan pagó un precio de 3.155 por kilo." La experiencia se considera como muy positiva para el primer año de trabajo en grupo.

" Hasta el año pasado vendían su lana como acopio a precios muy bajos porque necesitaban el dinero para pagar la esquila. Este año prefirieron vender yeguarizos para obtener esos recursos u hacer esquila pre parto del Pro Lana, acondicionar el

producto, hacerle un análisis de finura y rinde, sacarlo a licitación y decidir si venderla o no"....

Actualmente los acopiadores están pagando \$ 7 el kilo de lana . En licitación del pasado martes se vendieron 31.153 de los 45.645 kilos de lana a un precio promedio de \$ 10. También se obtuvieron muy buenos precios por el kilo de carne, a \$ 46.5 cada chivito frente a los \$ 25 del año anterior. (Río Negro 19/02/03)

Volviendo al tema de las mejoras, cabe agregar que, en la medida de lo posible, es conveniente incentivar la diversificación económica, con la introducción de nuevas producciones, en este sentido hay experiencias alentadoras con la cría del choique. En el sistema educativo del nivel medio no debería faltar la orientación en producción animal.

En síntesis existe la necesidad de unificar esfuerzos y recursos, tanto humanos como tecnológicos y financieros y propiciar la participación activa de las familias productoras, para que resulte posible desarrollar sistemas de producción duraderos y económicamente sustentables.

El estado ya participa propiciando el Programa Regional Ganadero surgido de una colaboración con el gobierno alemán que comprometió su apoyo económico a este Programa que lleva adelante el Ente para el Desarrollo de la Región Sur y que entró en funcionamiento en agosto del 2002

A partir de los estudios contra la desertificación en zonas de Río Negro, se apoya al Plan Ganadero que en sus fundamentos contempla muchos elementos técnicos para poder pelear contra ella y mejorar la rentabilidad de los campos. El Programa tiene una duración de 10 años y un presupuesto anual de 1.500.000 pesos. De este monto el 30% está destinado al funcionamiento y operatividad del programa y el resto a la financiación de créditos blandos y accesibles para que los productores puedan mejorar su producción. Para su puesta en marcha y hasta que entre en vigencia la Ley Ovina Nacional, la provincia de Río Negro aporta 50.000 pesos mensuales. Por otro lado, la semana pasada el Ministerio del Interior le otorgó al Ente un ATN de 200.000 pesos, monto que será destinado al funcionamiento del programa hasta el primer trimestre del 2002.

Actualmente doce técnicos trabajan con grupos de 45 productores por cada una de las localidades de la región. El objetivo es mejorar el porcentaje anual de señalada de corderos, el proceso de esquila y presentación de la lana, erradicar la sarna ovina. Además, mejorar la genética a través de la inseminación artificial y trabajar en la organización y agrupación de productores. (Diario Río Negro, octubre 2001).

Pero al estado también le cabe una función importante en la conquista y mantenimiento de los mercados, que afortunadamente desde hace dos años tienen un

comportamiento muy positivo para la colocación de nuestras lanas, cuya producción se encuentra frente a un panorama promisorio debido a la conjugación de favorables situaciones económicas internas y externas.

En el orden interno, la devaluación del peso, respecto al dólar incide favorablemente en la relación costo-beneficio. Así la zafra 2002-2003 se está cotizando a un promedio de tres dólares el kilogramo.

En el orden externo, se observa un incremento de los precios del producto en el mercado internacional como resultado de una menor oferta por parte de grandes productores mundiales como Rusia, Australia y Nueva Zelanda.

En el caso de Rusia y de otras repúblicas de la ex Federación de Repúblicas Rusas, sus majadas han declinado sensiblemente en cantidad y en calidad por la tendencia a dividir las majadas y por realizar cruza con razas productoras de carne. Se calcula una producción inferior en un 20% a la de 1990 y lo más significativo es la pérdida de calidad de la lana. Australia disminuyó su producción en un 11 % y Nueva Zelanda en un 2%. Las menores ofertas provocan el alza de los precios a nivel internacional.

Otro hecho auspicioso es el relacionado con las políticas de importación de China que mantiene el cupo reservado a la Argentina y compra más lana lavada y peinada por el brote reciente de aftosa en el ganado bovino. China es en estos momentos el principal comprador de lana argentina (el 43.5 % de las ventas equivalentes a 11.000.000 de toneladas. Con Italia suman el 50 % de las exportaciones.

Otra situación significativa para el país es el incremento de la producción de lana fina que llega al 44% del total (frente al 32 % de hace diez años) , le sigue la calidad cruza fina con 26 %. Argentina sólo produce un 7 % de lana gruesa. Comparativamente, la provincia de Río Negro produce 8.000 toneladas de las cuales el 97 % es fina y un 3.7 % cruza fina.

No sólo son significativos los cambios en la calidad sino también el hecho de que en los últimos años se exportó el 90 % de la producción y, como se dijo, con las actuales tendencias de producción mundial se espera una buena tendencia para la venta por varios años.

Esta situación de precios y facilidad para la comercialización es un aliciente más para intentar mejorar las condiciones de producción y de calidad de vida de los pequeños productores de esta porción de la Patagonia.

BIBLIOGRAFIA

Aparicio, Susana; Benencia Roberto. 1999. Empleo Rural en la Argentina. En: **Empleo Rural en tiempos de flexibilidad**. Editorial La Colmena. Buenos Aires.

Boggio Federico. 2001. **Informe de avance** en el marco del Proyecto de Investigación: Dinámica económica y sociodemográfica de la provincia de Río Negro. 1970-2000. Universidad Nacional del Comahue. Inédito

Kloster, Elba E. 1991. Asentamientos poblacionales en un sector de la Línea Sur .En: **Memorias del II Simposio Internercional** de la Universidad de Varsovia sobre América Latina: AMERICA LATINA LOCAL Y REGIONAL. Tomo 4. Varsovia 1992.

Kloster, Elba E. 2002. **Cambios en las características de la población económicamente activa rural en el norte de la Patagonia**. Reunión Internacional de GEOCRITICA: Geografía y Trabajo. Barcelona, España. Publicación en correo electrónico de Geocrítica.

Macchi, Ana María. 1993.**Situación socioeconómica de los crianceros de El Cuy**. Textos Ameghinianos. Biblioteca de la Fundación Ameghino. Viedma, Argentina.

Morris, Greenville, Sarmiento,Adolfo. 1997. **La producción lanera y los pequeños productores**. AER Bariloche INTA. Mimeo.

Reybet, Horacio. 1990. REALIDAD GEOGRAFICA DEL SECTOR CENTRAL DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO. En: **Boletín Geográfico**. Agosto de 1990. N°17. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

Roffman, Alejandro. 1974. **Desigualdades Regionales y Concentración Económica**. El Caso Argentino. Sociedad Interamericana de Planificación. Buenos Aires.

Rofman, Alejandro. 1990. Notas sobre la crisis y el estado desde una política alternartiva. En:. Efectos **Reestructuración económica global y políticas territoriales**. (Laurelli, E y Lindenboim, J, comp.) Ediciones CEUR. Buenos Aires

Roffman, Alejandro. 2000. **Desarrollo regional y exclusión social**. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

Santos, Milton. 1979. **O Espaço Dividido. Os Dois Circuitos da Economia Urbana Dos Países Subdesenvolvidos**. Colección o Ciências Sociais. Brasil.....pp 230-1.

Trócoli, Alfredo; Kloster, Elba, E.; Rodríguez, Benito. 1977. Un caso de Asentamiento Humano en Zona Arida: El Cuy. En: **IDIA. Suplemento N° 34**. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Buenos Aires.

Vapnarsky, César, A. 1983. **Pueblos del Norte de la Patagonia 1979 - 1957**. Editorial de la Patagonia. Fuerte General Roca. Río Negro. Argentina.